



EL FRACASO

SI no recuerdo mal, usted me preguntaba el otro día por las razones que movieron a escritores y estudiantes a exigir una revisión de la política checa, ¿no es cierto?

—Pues, la verdad, si no le parece mal, le agradecería una aclaración en este sentido. Yo lo que quiero saber es si los checos siguen siendo comunistas o llevan camino de dejar de serlo; me comprende usted, ¿verdad?

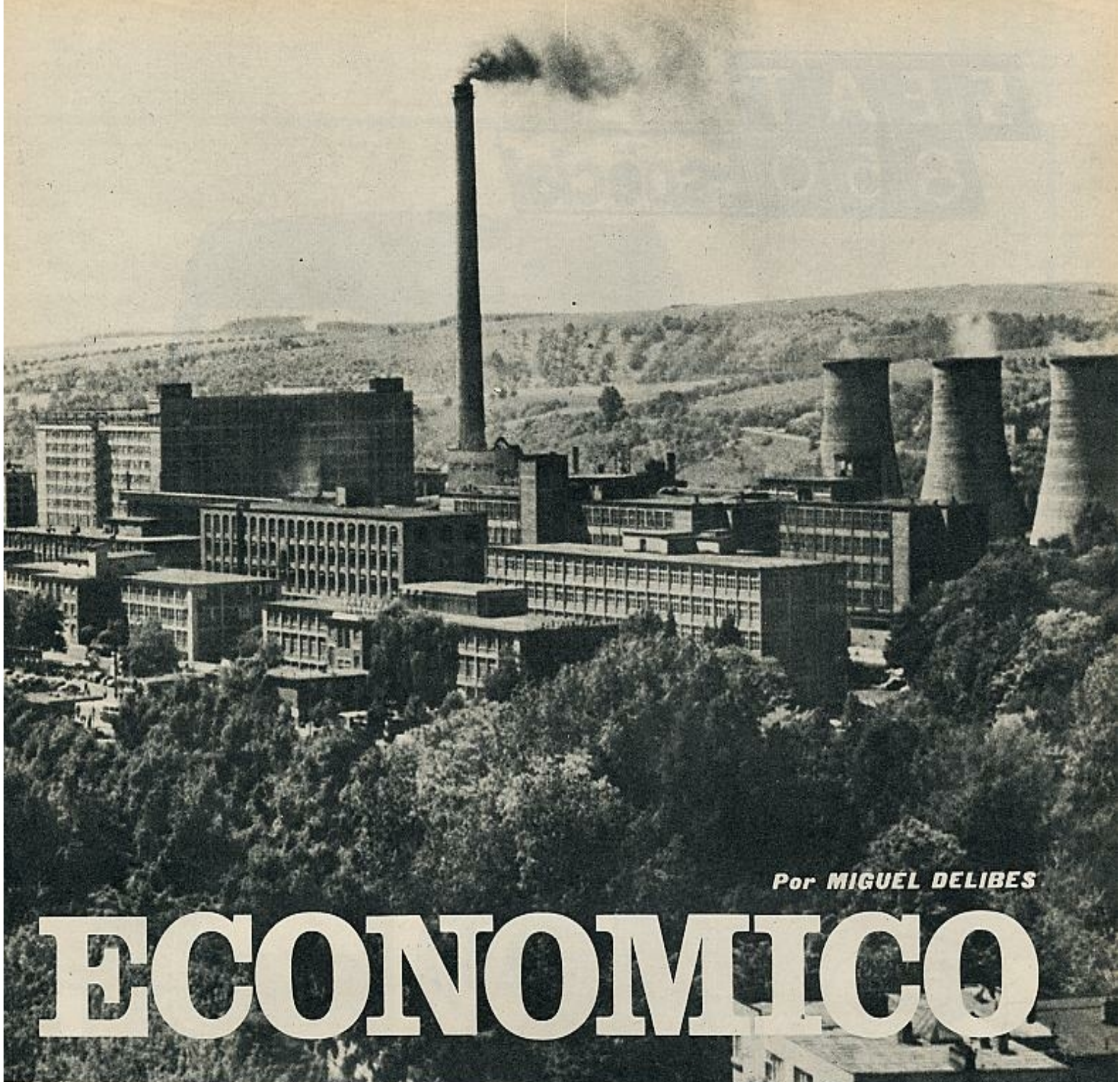
—Le comprendo demasiado bien; si no me equivoco, usted desea resolver su problema personal: digestiones fáciles y sueño tranquilo, ¿no es así? Pero esto, amigo mío, es una aspiración desmesurada mientras en el mundo no se establezca la justicia. Usted no tiene derecho a estar sin problemas en tanto los demás los tienen. Si usted, según me dice, es cristiano, debe amar al prójimo como a sí mismo. Esto me parece básico,

y disculpe la manera de señalar. Hecha esta aclaración, puedo decirle que el principal motivo de la histórica reunión de los escritores checoslovacos el pasado julio fue el fracaso económico del sistema. El presidente de la Unión de Escritores, señor Goldstuecker, que, como es lógico y natural, se ha convertido en el hombre de moda, no se recata en decirlo. Lo ha dicho en Roma y lo repite en Praga: «Los graves problemas económicos que el país tiene planteados son la causa de la actual revisión». El señor Goldstuecker no carga tanto el énfasis en la cuestión ideológica, pero lo cierto es que el fracaso en esta vertiente ha sido también global y absoluto, de tal modo que la floración de la actual Primavera de Praga puede considerarse fruto de la conjunción de ambas semillas.

Y verdaderamente basta darse una vueltecita por el país y abrir

los ojos para comprobar que las cosas no marchan en ninguno de los dos aspectos señalados, siquiera el problema económico sea más ostensible que el problema ideológico. Por mi parte puedo asegurarle que me fue suficiente llegar a Brno, creo que la segunda o tercera ciudad del país, para hacerme cargo de la situación. Las colas ante las tiendas o ante los surtidores de gasolina no son buen indicio por más que un profesor del país se obstinase en presentarme las colas como un síntoma de desahogado nivel de vida. No, evidentemente, a Checoslovaquia no le ha probado este experimento de marxismo dogmático que ha durado veinte años. Quiero decirle que si mi visita a Brno hubiese sido tras sólo dos o tres años de aplicación de los métodos comunistas me hubiese abstenido de juzgar y hubiera pensado: «Hay que dar tiempo al tiempo». Lo mismo me hubiese

ocurrido si el país, en lugar de Checoslovaquia, hubiera sido el Congo. En este caso lo prudente hubiera sido decir: «Caramba, vaya un cambio que se ha operado aquí en poco tiempo». Pero el país no era el Congo y, de otra parte, estaba a punto de entrar en el quinto lustro de su experiencia socialista, ¿comprende? Ante este hecho incontrovertible, y aun reconociendo la gran cantidad de cosas positivas que el ensayo encierra, habrá que convenir en que el dogmatismo comunista no le ha pintado a Checoslovaquia. Porque este país, por si usted lo ignora, tenía en 1940 un desarrollo económico parejo, quizá ligeramente más bajo, pero sólo ligeramente, al de Francia o Bélgica. Tan es esto así, que hace años circulaba por el mundo comunista un chiste—esto de los chistes es un fruto generoso de las dictaduras—cuyos intérpretes eran un perro polaco y otro



Por MIGUEL DELIBES

ECONOMICO

checo que se cruzaban en la frontera. El perro polaco le preguntaba al checo: «¿Puede saberse qué vas a hacer tú a mi país?». Y el perro checo respondía: «Ladras un poco. Y tú, ¿qué vas a hacer en el mío?». Y el perro polaco contesta lacónicamente: «Comer». Esto significa que Checoslovaquia era, dentro del mundo comunista, una despensa bien provista, mientras Polonia era un pueblo relativamente más libre. Hoy no sólo se puede comer mejor en Praga que en Varsovia, sino que el riesgo de ladrar es también infinitamente menor.

Pero a lo que íbamos, Checoslovaquia a partir de 1918, en que se erige en Estado independiente, tiene una extensión de 130.000 kilómetros cuadrados y una población de trece millones de habitantes. Hoy la extensión apenas ha variado, en tanto su población posiblemente alcance los 15 millones; es decir, Che-

coslovaquia tiene una superficie poco mayor que la cuarta parte de España y una población de aproximadamente la mitad. Esta densidad demográfica se ha ce patente moviéndose un poco por el país. Los pueblos no sólo son muchos, sino grandes y de digna prestancia; incluso le diría de prosperidad notoria. Esto ya presupone que la agricultura de Checoslovaquia deba de ser rentable. Tal cosa no tiene nada de particular, puesto que la tierra es buena, la mecanización alta y los valles del Elba y del Vah arrastraban de atrás fama de ser los mejor cultivados de Europa. De modo que los checos en patata y remolacha son gente y lo son, asimismo, en aquellas industrias derivadas, como el azúcar de remolacha (tengo entendido que este país fabrica, cuando menos, la décima parte de la producción mundial) y la cerveza (quinto lugar del mundo y, por añadidura, de ex-

"Los graves problemas económicos que el país tiene planteados son la causa de la actual revisión" Goldstuecker, presidente de la Unión de Escritores checoslovacos. Goldstuecker se ha convertido en "hombre de moda".



SEAT 850 Especial

Mayor posibilidad de velocidad máxima

Elegante terminación interna

Nuevo diseño y nueva tapicería de los asientos, laterales y techo.

Bandeja portaobjetos

Nuevos adornos cromados en los laterales y ventanillas

Nuevos embellecedores cromados en las lunetas delanteras y posteriores
precio 86.000 pts

Frenos de disco en las ruedas delanteras



Nuevos neumáticos más anchos y llantas con orificios para aireación



Nueva parte y terminación de los asientos posteriores



Volante de diseño deportivo



Motor de 52 CV



La gama "850" está completa

celente calidad). Esto al margen, su desarrollo industrial, no de hoy, es decir, no de los últimos veinte años, es considerable. Los vidrios de Bohemia, las industrias extractivas (grafito, plomo, cobre, hierro, petróleo, uranio...), la industria química y la siderúrgica y de maquinaria de Plzen (automóviles, tractores, camiones, etcétera), por no citar sino las de más relieve, han sido, de siempre, sólidas y poderosas.

el estado, empresario

—Pero si todo va tan bien, ¿puede saberse dónde demontres está el fracaso?

—Un momento, por favor; no apeschugue. Con el advenimiento del socialismo, la industria y el comercio se nacionalizan (al parecer existe aún alguna cooperativa industrial compuesta por empresas de menos de 50 operarios), los latifundios pasan a ser granjas estatales y el negocio de la tierra se organiza en cooperativas dependientes del Estado. Creo que, en un principio, apenas se respetan 30 ó 40 hectáreas como propiedad privada, extensión que más tarde se reduce a 10 y, de estas pequeñas fincas, son contadas las que hoy sobreviven debido a la presión fiscal. Naturalmente, las cooperativas se organizan con los propios campesinos, propietarios y braceros, mientras el control de la industria pasa directamente al Estado. Como verá, en teoría, el planteamiento del comunismo desde el punto de vista económico es correcto. ¿Qué falla entonces? Esto es muy complejo, y dudo mucho de mi capacidad para esbozar siquiera la situación, pero

hay un hecho cierto: en Checoslovaquia, un campo rico y desahogado, donde las siembras y el bosque se alternan en proporciones ideales, más unas riquezas naturales considerables, más una industria en un estado de desarrollo más que discreto, da como resultado un bajo nivel de vida y una comprometida balanza comercial. Todo esto, supongo, habrá que achacarlo al fracaso del Estado como Empresario Absoluto, esto es, sin que un solo rescuicio para que la iniciativa privada colabore, lo que puede traducirse en el sentido de que una cosa es el planteamiento doctrinal, filosófico, de los problemas y otra muy distinta el problema en la realidad, el problema como tal planteado entre hombres de la calle.

Por de pronto, en lo atañedor a la agricultura es de notar que la agrupación en cooperativas fue forzada y no se puede olvidar que el pequeño labrador ama su terruño, sus animales, hasta sus aperos. El cooperativismo forzado, consecuentemente, no le gustó un pelo al campesino checo; no entendía aquello de todo de todos. Y menos aún el hecho de que unos señores desconocidos les dijeran desde Praga: «Ustedes siembran remolacha, ustedes trigo y ustedes patatas y luego lo que recojan me lo entregan a mí». Otras veces, el Estado permitía que las propias cooperativas se encargaran de comercializar los productos, pero por su cuenta, esto es, por cuenta del Estado. En definitiva, al pequeño labrador se le privaba de toda iniciativa.

En lo referente a la industria, las razones del escaso rendimiento son tópicos, pero advertirá us-



CHECOSLOVAQUIA

Hajek, ministro de Asuntos Exteriores: "Somos Europa, no Asia; y siempre lo fuimos".

ted que, en ocasiones, el tópico resulta de una exactitud abrumadora. Pongo por caso: la rutina, la ausencia de inquietud innovadora en la fabricación. Para nadie es un secreto que hoy la industria se monta y organiza sobre la innovación. La preocupación por la investigación corre, pues, pareja con el afán de producir más. Más y mejor debe ser el lema. Pues bien, en Checoslovaquia falla esto, es decir, falla el deseo de modernizar. De este modo llevan veinte años introduciendo mínimas innovaciones en sus máquinas, sean éstas automóviles o tractores. A esto agregue otro tópico que la realidad ha confirmado: la falta de estímulo. Un obrero especializado graduado en una escuela es lo mismo que otro obrero especializado graduado en otra escuela laboral. Una vez con el título en el bolsillo, de poco sirve la habilidad de unas manos. Unas manos eficaces valen lo mismo que unas manos torpes; únicamente cuenta el diploma (con las cabezas acontece otro tanto). Entonces, apagado ya el entusiasmo inicial —esto no puede mantenerse indefinidamente— por edificar una sociedad nueva, sobreviene lo inevitable: rendimientos bajos y tosquedad,

elementalidad de los productos, desinterés en su presentación, sean éstos automóviles «Skoda» o zanahorias. El obrero funcionario del Estado, el campesino funcionario del Estado, el taxista funcionario del Estado, el dependiente de comercio funcionario del Estado, concluyen por no tener otra aspiración que cumplir; cumplir con el mínimo esfuerzo, puesto que hacerlo con el máximo no va a reportarles mayores ventajas. El obrero que aprieta cuatro tuercas va a ganar lo mismo que si apretara cuatrocientas; el campesino que ara dos hectáreas va a ganar lo mismo que si arase veinte; el taxista que realiza cuatro carreras no va a ingresar menos que si corriese cuarenta, y lo mismo va a sucederle al comerciante que en lugar de expender dos centenares de artículos vendiese dos docenas.

estímulo: la propina

—O sea, que el socialismo ha fracasado, ¿verdad usted?

—No vaya tan aprisa, amigo. El socialismo rigidamente centralizado, donde hasta la orden de sembrar patatas en una hectárea de Eslovaquia emana de

FINANCIERA SEAT, S.A. (FISEAT)

Condiciones económicas de venta aplazada de FISEAT de acuerdo con los precios actuales de los modelos de la GAMA SEAT-850

CONCEPTOS		BERLINA NORMAL	BERLINA ESPECIAL	COUPÉ	4 PUERTAS ESPECIAL
Precio del coche		75.900	86.000	105.000	94.000
Impuestos y seguro		22.189	24.858	29.376	26.330
Precio total		98.089	110.858	134.376	120.330
Desembolso inicial (incluida matriculación y toso municipal)		31.648	35.631	42.966	38.584
Valor de cada letra	24 meses	3.272	3.698	4.483	4.015
	18 meses	4.226	4.776	5.790	5.184
	12 meses	6.133	6.932	8.402	7.524
	6 meses	11.855	13.398	16.241	14.543

NOTA.- En las cantidades indicadas en concepto de desembolso inicial y valor de cada letra, van incluidos todos los gastos del vehículo.

Habiendo visto en la REVISTA «TRIUNFO» su información sobre la gama SEAT 850, deseo recibir ampliación sobre la misma, referente al modelo.....

NOMBRE.....
DIRECCION.....
POBLACION.....

Envíe este cupón a FISEAT • Avda. del Generalísimo, 145 • Apartado, 14.002 - Madrid-16

Para la higiene íntima femenina...



Femfresh el único producto especial para la higiene de la intimidad femenina. La invención de Femfresh ha sido el resultado de intensísimos y muy profundos estudios sobre las características de la exudación femenina en determinada área fisiológica.

Limpia la zona más sensible del cuerpo, y produce una agradable sensación de frescor.

La higiene íntima femenina. Para todos los días ("especialmente los críticos").

CONCESION DE GREEN, YOUNG & COMPANY LIMITED London, Paris, Nueva York



Si desea recibir una muestra gratuita, rellene y remita este cupón (adjuntando 2- pías en sellos de correos para gastos de envío) a:

LABORATORIOS DIFTERSA - Mallorca, 288 - Barcelona - 9

Sexo - Sexo
Dirección
Población



CHECOSLOVAQUIA

la cúspide de la pirámide; el Estado patrono y padre que mete la nariz hasta en el puesto de naranjas que se alza junto a la catedral de Praga y al terminar la jornada exige cuentas a la verdulera, este socialismo, verdaderamente, no creo que tenga muchas posibilidades de sobrevivir en un país medianamente desarrollado y con un alto nivel cultural, como acontece en Checoslovaquia. Del socialismo quedarán sus conquistas positivas, de redención popular, no, a buen seguro, su inflexibilidad económica ni su dogmatismo ideológico. Los checos se han dado cuenta de ello y si por el momento no reculan, sí revisan, al menos, sus postulados y están decididos, por ejemplo, a introducir estímulos en el comercio estatal, a admitir, llegado el caso, el comercio privado y a dar un margen de libertad de producción y comercialización a las cooperativas agrícolas. El sistema puede cambiar rápidamente de esta manera, porque la realidad, que me asombró y desconcertó desde mi llegada a Checoslovaquia, es que hoy el único estímulo visible en el país es la propina. Este vicio, que parece tan occidental, ha adquirido carta de naturaleza en la Checoslovaquia socialista: propina a los camareros, propina a los peluqueros, propina a los mecánicos (yo he de desembolsar una cantidad para que me cambiaran el aceite del automóvil, aparte del importe del servicio) y propina —se me asegura por amigos checos— a los médicos para que examinen nuestra maquinaria con mayor meticulosidad y reposo. En una palabra, el sistema puede ser óptimo, no voy a discutirlo ahora, pero falla al ser aplicado a los hombres, seres, a lo que se ve, de una debilidad moral congénita, que precisan de incentivos para menearse.

Pero aparte de estos frenos económicos de base, hay otras razones que enervan una producción que podría ser floreciente. Tal, la administración centralizada por parte de un Estado que de una forma u otra allega todos los recursos del país. Viendo aquello se ríe uno de Colbert, de la economía dirigida de los mercantilistas. Colbert era un niño que jugaba a controlar y a orientar la economía. Comparado con estos señores, Colbert era un liberal. Tenga usted en cuenta que negocios privados no existen ya en Checoslovaquia y el resultado es que el Estado ingresa los beneficios de la banca, de la industria, de la agricultura, de la ganadería, de los restaurantes, de los bares, de los comercios y hasta de los puestos de cacahuetes de la calle. Toda especulación, aunque sea mínima, revierte en sus arcas. Añada a esto un sistema tributario que nadie puede eludir, puesto que incide sobre las habas contadas de los sueldos y salarios. Bueno, ante un cuadro semejante cabría esperar que los servicios públicos, la vivienda, etc., fuesen problemas resueltos, ¿verdad?

—¿Y no es así?

—Pues en honor a la verdad hay que reconocer que no es así. Las carreteras checas, de adoquines en buena parte, son malas. El bache alevoso, el badén, la curva imprevista, el cambio de firme, los bordes descarnados, le sorprenden en todas partes. Y digo que le sorprenden porque la señalización no existe. Esto

motiva otros inconvenientes para el forastero. Yo, por ejemplo, para desplazarme de Brno a Ostrava —160 kilómetros— me extravié cuatro veces. Los trenes son también de mediana calidad y los transportes por carretera se hacen a base de unas camionetas de línea anticuada y escasa capacidad. Pero, en fin, éstos son problemas adjetivos al lado del de la vivienda. Un joven matrimonio amigo, en Brno, estaba esperando el piso que el Estado promete a los nuevos matrimonios y me decían: «Menos de tres años, nada». El problema se agudiza en Praga, donde la espera se prolonga siete años y, en ocasiones, me aseguran, hasta diez. Se trata, naturalmente, de apartamentos modestos y pequeños, rara vez de más de 50 metros cuadrados. Y, por supuesto, no los regalan. Funciona un régimen de cooperativas de acuerdo con el Estado, y el inquilino anticipa una cantidad y acaba de amortizar la vivienda en un número determinado de mensualidades. Esto quiere decir, y el fenómeno sale de ojo, que la construcción no corre pareja a las necesidades. En Checoslovaquia se construye poco y hasta hoy el problema de la vivienda no sólo no se ha atajado, sino que va a más. Lo mismo sucede con los salarios y sueldos. De un Estado Empresario cabría esperar mayor generosidad, especialmente con ciertas profesiones como la de maestro y médico, a quienes en el nuevo orden se les exige mucho. Pues bien, un maestro gana en Checoslovaquia de 1.200 a 1.500 coronas y un médico alrededor de las 2.000. Otros salarios son: barrendero, 600 coronas; peón 1.000; obrero especializado, 1.500 a 1.700; catedrático, 2.500 a 3.500.

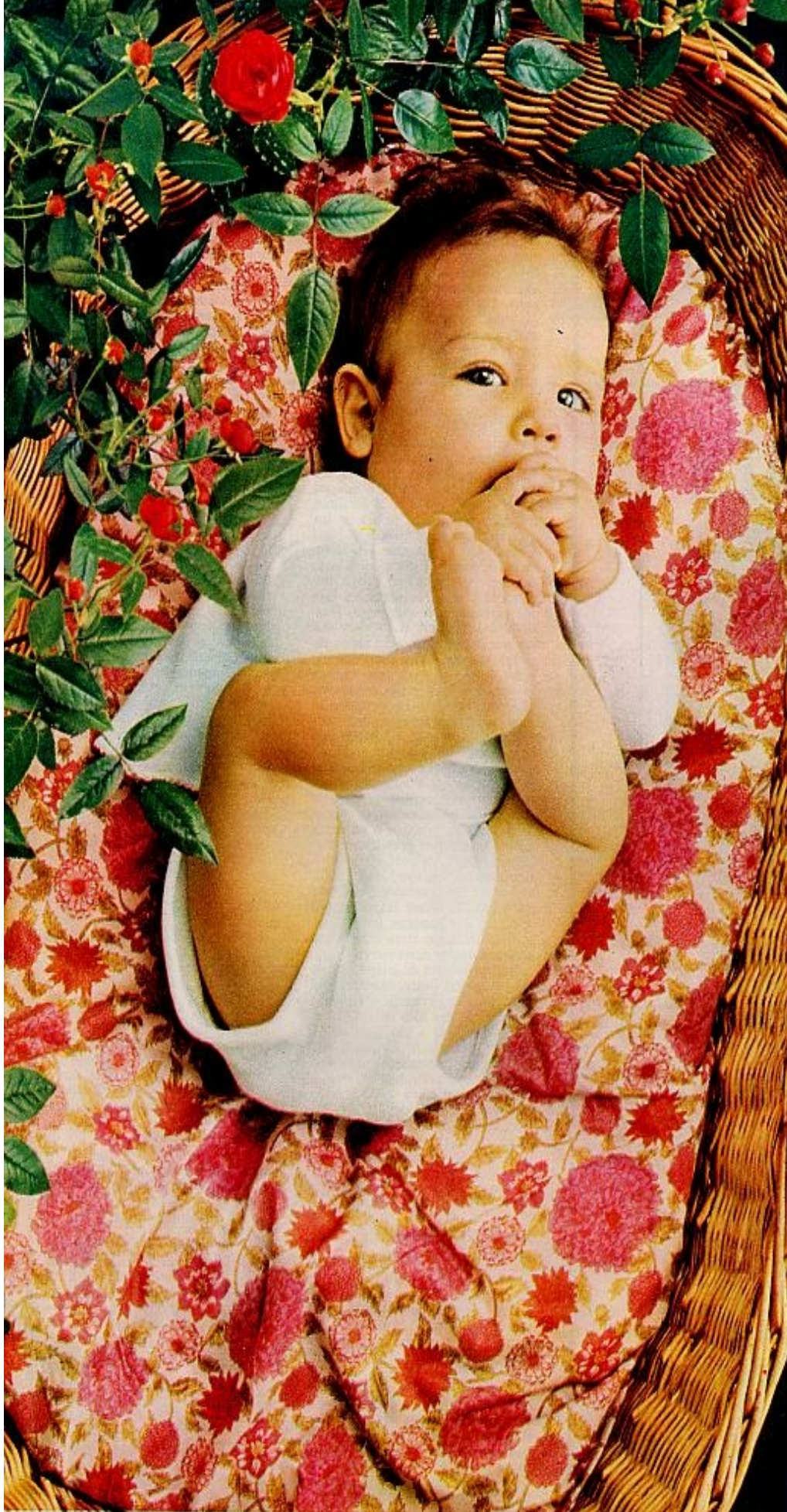
el nivel de vida

—Pero, bueno, ¿y qué es una corona? ¿Qué vale? Porque estas cifras así, en el aire, no me dicen nada.

—Tenga paciencia, hombre, que todo se andará. Por supuesto, esos ingresos son mensuales y son bajos, como luego tendrá oportunidad de comprobar. Pero son aún más irritantes algunas pensiones de jubilados que apenas alcanzan las 400 coronas. Y usted me pregunta legítimamente, ¿qué puede hacerse con una corona? Pues se lo voy a decir: con una corona hace usted un viaje en tranvía; con 1,50 compra una tarjeta postal; con 2, un pastel; con 7, un filete —para una persona, claro— de buen solomillo; con 10, un kilo de limones; con 14, otro de naranjas; con 15 ó 20, una entrada para la ópera; con 20, un libro; con 27, un kilo de pollo congelado; con 40 ó 50, un almuerzo de dos platos; con 100, una caja de doce cartuchos calibre 12; con 200, un vulgar jerseyito de señora, y con 200 ó 300, unos zapatos de caballero, aunque me dicen que también los hay de cien (yo no los vi).

—En pesetas, por favor, tradúzcamelo a pesetas.

—Eso no me es posible, amigo. Otro de los problemas de la economía checa, común a todos los países socialistas, es el de la no convertibilidad de la moneda. Con coronas usted se maneja en Praga, pero una vez que llega a una frontera occidental ya puede ir cargado de billetes, que son lo mismo que papel mojado. Es-



Son dulcemente suaves, cómodas, resistentes, fáciles de lavar. Ya sabe que son...

LEACRIL® "la fibra viva"

ACSA Española, S.A. - Avda. Generalísimo Franco, 405, bis, 7.º piso - Barcelona (8)



CHECOSLOVAQUIA



Gladiator®

la maleta que distingue

presenta
su nuevo modelo

MOLDED SYSTEM



CARACTERISTICAS
ESPECIALES

TOTALMENTE
INDESTRUCTIBLE

distinga Vd. su etiqueta



MOLDED SYSTEM



está hecha para dar
la vuelta al mundo



ITCSA

to coloca al checo en una incómoda situación de dependencia, y hace que proliferen un sucio mercado negro de divisas. Quiero decirle que en Checoslovaquia hay tres o cuatro cambios distintos: el oficial, el de los almacenes con mercancías escogidas donde únicamente puede pagarse con moneda extranjera —cosa lógicamente impopular— y el de la calle. Así, de momento, no recuerdo más. Lo que sí puedo asegurarle es que en Praga, a mi mujer y a mí, nos asaltaron tres o cuatro veces unos caballeros ofreciéndonos coronas a cambio de cualquier moneda extranjera. Esto le permite suponer que el checo en este terreno pierde siempre; le explotan, vaya, y, por otra parte, que el checo está encerrado en su país y de no ser que cuente con familia o amigos en el extranjero que le faciliten moneda no puede ni darse un garbeo hasta Viena. Injusto, ¿no? A esto van a buscarle una solución los hombres nuevos y la cosa me parece de cajón. Praga iniciará contactos comerciales con los países que le convenga. Hasta hoy, Rusia fue sus pies y sus manos. La prensa y la radio de Praga decían estos días que de ocho kilos de pan que comen los checos, seis están amasados con harina rusa. La proporción vale para determinar cualquier relación comercial, de modo que con Occidente apenas alcanzan un 20 o un 25 por ciento los cambios realizados. Y estos cambios, al no ser convertible la corona, vuelven a la infancia, es decir, al sistema de trueque o permuta de las economías primitivas. Mal negocio para un país como Checoslovaquia en todo caso. Esta es una de las cuestiones que más apremian. El señor Hajek, nuevo ministro de Asuntos Exteriores, anticipaba hace siete días a los corresponsales extranjeros su decidido propósito de cooperar con los países del Oeste, especialmente Inglaterra, Francia e Italia, y añadió que no sólo se refería al comercio, sino a cambios culturales y científicos. El señor Hajek agregó cautamente que «esta orientación europea de su Gobierno no afectará a su alianza con los Estados socialistas». En buenas palabras, el nuestro ministro de Asuntos Exteriores checo viene a reconocer lo que los checos le dicen a usted en cada esquina: «Somos Europa, no Asia; y siempre lo fuimos».

carreteras y mercados

—Estos son ya altos problemas económicos que a mí no me conciernen. Usted hablaba antes de que las carreteras son malas, ¿y para qué las quieren mejores si no tienen coches?

—¿Y quién le ha dicho a usted tal desatino? En Checoslovaquia hay un volumen de circulación mecánica más que discreto. Naturalmente, llegando de Alemania o Italia aquello parece un país inmóvil, pero una vez que lleva días allí, la cosa cambia. En general, los coches que circulan por Checoslovaquia son de fabricación nacional: el «Skoda», duro y discreto de línea, aunque mal terminado, y el «Tatra», horrendo para mi gusto, y con más pretensiones. Un «Skoda», que es el coche popular, le cuesta a usted 40.000 coronas, y la fabricación, dado que en buena parte lo exportan, no da para satisfacer la

demanda nacional. Sin duda, el «Skoda» es el vehículo que más circula, aunque durante los primeros días de estancia me llamó la atención el hecho de que fuesen más los autobuses y camionetas que se ven en las carreteras que los coches. De todos modos, Checoslovaquia aún no ha montado el tinglado que los occidentales para facilitar la vida a los usuarios de automóviles. De las carreteras ya le hablé. A esto puedo añadir que un día he permanecido veinticinco minutos esperando a que me despacharan gasolina y por dos veces más de veinte en dos pasos a nivel. Para una revisión o una reparación del coche tampoco hay facilidades; es preciso guardar turno —turno de días— o saltárselo mediante una propina. En suma, lo único fácil para el usuario, más fácil que en Occidente, es aparcar. De lo dicho deducirá usted que la elección en Checoslovaquia es limitada. Si quiere coche: «Skoda» o «Tatra» (también hay contadas variedades de marcas extranjeras, pero el «Fiat 600» es más caro que el «Skoda»). Esta limitación puede usted trasladarla a todos los terrenos, puesto que Checoslovaquia hasta ahora se ha movido dentro de una economía cerrada. Por eso me causó una triste impresión mi visita a un mercado de verduras en Brno. Enumero los productos que vi allí: zanahorias, manzanas, coles, apio, nueces, puerros y lechugas... Creo que nada más. Pero peor que la escasez era la presentación: lechugas con las hojas roídas en los bordes, oscuras y decadentes; manzanas pequeñas de piel arrugada; zanahorias llenas de tierra... El vendedor no vende lo suyo y no se interesa por atraer compradores para sus productos. Así, ni los presenta ni los pregona; se deja estar. Claro que la actitud no era diferente en el rincón que me señalaron como mercado libre, y la variedad era aún más reducida. Los tres tenderetes del mercado libre me produjeron una impresión penosa, en particular el puesto de un viejecillo que por toda riqueza exhibía: un pichón blanco y gris con una manchita de sangre en la pechuga; una bolsita de plástico con un par de kilos de avellanas secas y un montón de manzanas, oxidadas y minúsculas, que no pasaría de tres kilos. Era toda su riqueza y para venderla se había desplazado a la capital.

Desde luego, la economía checa no va. Este es un hecho que salta a la vista. Y ante un Estado-empresario que controla todos los recursos y no resuelve problemas tan fundamentales como vivienda, comunicaciones, servicios públicos, clases pasivas, Magisterio, etc., yo me preguntaba en Praga: «¿Y dónde van los beneficios de una economía próspera aunque esté enervada por una serie de circunstancias?». Al fin me decidí a lanzar la pregunta en la calle; en uno y otro lado las respuestas fueron coincidentes: «La parte del león se la lleva la burocracia».

hay que seguir buscando

—Así que está usted de acuerdo en que nada como la economía libre...

(Pasa a la pág. 70)

DE NANTERRE A LAS BARRICADAS

julio: el pueblo tomaba la Bastilla y el 14 de julio se ha convertido en la fiesta nacional de Francia. Pero en nuestros tiempos, ¿no tiene otras medidas el poder de observar los movimientos sociales? Los tiene: no los sabe emplear. Le pasa lo que con la ciencia, lo que con la técnica: las tiene, y no los sabe emplear, y por ello se anquilosa en las sociedades. Y por ello pierde las guerras en el Vietnam...

París, tupido de automóviles. Los diputados no pueden abrirse paso hacia la Asamblea Nacional donde se va a votar la moción de censura contra el gobierno. Una moción sin esperanza: la mayoría no se va a romper, la oposición no puede reunir el número suficiente de votos. ¿Y si los dogmatistas de izquierda, o llamados de izquierda, se decidiesen...? Prefieren el suicidio político. Lo primero que sucede en esta reunión es la lectura de una carta del dogmatista de izquierda René Capitant: dimite como diputado. Prefiere hacerlo así antes que sumar su voto a la oposición; y su conciencia le impide sumarlo al gobierno. Más tarde, otro suicidio político: Pisani, que fue ministro hace un año y que se fue porque no soportaba a Pompidou, deja de ser diputado. ¿Y Giscard d'Estaing? Había dicho que sólo votaría una moción de censura contra el gobierno que le albaró y luego le deshacía «en caso de interés nacional». ¿No cree usted que ha llegado ese caso?, le gritan desde los bancos de la oposición. No, no lo cree. Es extraño, pero no le cree. Desde ese momento, la confianza en el gobierno está asegurada. Todo lo que pasa, los discursos, las explicaciones de voto, las contestaciones del Primer Ministro, tienen un extraño sabor de anacronismo. No tienen relación con lo que está pasando en la calle. Sobre todo lo que se habla en la Asamblea, y se habla mucho, pesa sobre todo un silencio: el silencio del General. En el lugar consejo de ministros que sucedió a su llegada de Rumania, dijo a sus hombres: «Les espero a ustedes el jueves. Les diré entonces cosas muy importantes». ¿Cuáles son esas cosas importantes? ¿Qué puede prometer el Primer Ministro, si no las sabe? ¿De qué están hablando estos diputados, si no saben qué reside en la cabeza privilegiada, sigilosa y misteriosa? Los rumores se filtran por los pasillos de la Asamblea. El General piensa cambiar algunos de sus ministros —el de Educación, el del Interior, se ven ya amenazados en sus poltronas—; el General va a realizar unas reformas inmediatas y va a proponer grandes reformas lejanas; esas reformas lejanas serán fruto de un referéndum...

Entre tanto, en la Sorbona, funciona el soviet, el consejo, el comité. Se iban a celebrar unos Estados Generales de la Universidad francesa: no ha podido ser, porque los delegados de provincias no han llegado. La huelga se le impide. Las muchachas preparan camas de circunstancias, mecenografía y copias manifiestos y consignas. Hay retratos de Mao, de Lenin, de Marx, de Trotsky, de Castro, de Guevara; banderas rojas, banderas del Vietnam. Pancartas: unas, graves; otras, humorísticas. La noticia de que la confianza ha sido votada no conmueve. Pero hay dos noticias más graves: una, que Cohn-Bendit ha sido rechazado en la frontera; Francia le cierra sus puertas. Otra, la ruptura con la CGT. Durante el mismo miércoles en que la Asamblea discutía, en la que el Primer Ministro abrió el diálogo —a lo ofrecía— con las organizaciones sindicales, debía celebrarse una reunión entre la CGT —sindicatos comunistas— con la UNEF —Unión nacional de estudiantes de Francia—; la CGT ha rechazado la reunión con un comunicado duro, violento: no admite que los estudiantes tengan la «postulación increíble» —dice— de «discutir de la condición obrera». Es la ruptura. Para los estudiantes, es el pacto: las organizaciones sindicales traicionan la revolución. Se dejan sobornar. Los estudiantes están abandonados...

Y los estudiantes salen a la calle. Es la noche del miércoles, y puede ser un «miércoles trágico». Los millares de estudiantes que se forman en el Boulevard Saint Michel corren a la Asamblea; la Asamblea está cerrada. Hay partidos políticos que piden que los obreros se unan a los estudiantes en la calle. Los jefes de los partidos de la Federación de la Izquierda van a la sede del partido comunista. La policía sale a la calle. Frente a frente, una vez más, los estudiantes con banderas rojas, los policías con cascos, granadas lacrimógenas, escudos... ■ E.H.T. (París: jueves 23.) Fotos: GAMMA-FLASH PRESS.

CHECOSLOVAQUIA

(Viene de la pag. 60)

—Creo que no he dicho tal. De momento me he limitado a señalar las deficiencias observadas en una economía cerrada, drásticamente dirigida. Sin duda para que exista libertad (y a ello van los nuevos hombres) tiene que existir opción: esto o aquello. Y de momento el comercio checo es más bien uniforme y escaso. Por otro lado, el Estado-patrono recata una inflexibilidad poco grata. Pongamos el caso de que usted fuera escritor. Bueno. Al cuarto libro vendido, si usted negocia con otro hombre y no con el Estado, puede aspirar a alcanzar un quince por ciento en concepto de derechos de autor en lugar del diez. Con el Estado, no. Y lo mismo sucede en otras actividades. En una palabra, el principio sobre el que se ha montado la economía checa me parece muy humano y correcto. Aquello de que ningún hombre sea explotado por otro hombre es la coronación de un proceso humanístico que viene de muy atrás, pero hay que estudiar la manera, asimismo, de que ningún hombre sea explotado por el Estado, obra, asimismo, de los hombres. Esto no intenta ser una defensa de la economía liberal a ultranza, donde el pez grande se come al chico, ya lo sé, y el hombre se siente impotente ante los grupos de presión, de acuerdo, pero no olvidemos los riesgos de levantar, por reacción, no ya un grupo, sino un Estado de presión frente al que el individuo es mucho menos que una hormiga y contra el que nada puede. Hay que buscar, creo yo, soluciones intermedias donde al tiempo que se garantiza, pongamos por caso, la absorción del paro o lo que es lo mismo el derecho al trabajo, el comprador tenga la libertad de la opción y el productor un estímulo y, en todo caso, la posibilidad de remozar un mecanismo que se manifiesta inservible.

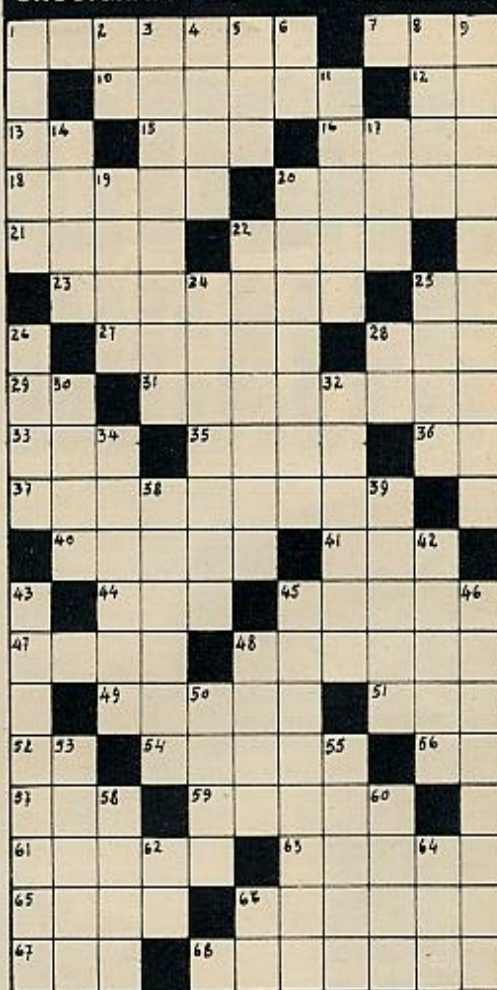
La evolución de Praga es muy expresiva a estos efectos. Ellos han probado, han aplicado meticulosamente a la economía los principios marxistas con resultados muy poco alentadores. Hablando en plata: han fracasado. La crítica no es mía, sino de los intelectuales, de los estudiantes y del mismo Comité Central del Partido Comunista, que han estimulado la apertura y la actual revisión. Sin perder de vista las conquistas del socialismo habrá, pues, que continuar buscando. A esta solución han llegado los propios marxistas checoslovacos al cabo de un largo y penoso camino de más de veinte años.

■ M. D. Fotos: FIEL y CAMERA PRESS-ZARDOYA.

PROXIMO NUMERO:

EL PROBLEMA IDEOLOGICO

CRUCIGRAMA 313 PECOROZA



HORIZONTALES

1: Antigua insignia de mando militar a modo de bastón o centro. 7: Afluente del río Ebro. 10: Porción de tierra y piedras que se desprenden y caen deslizándose por la ladera del monte. 12: Número romano. 13: Nota musical. 15: Vocal repetida. 16: Grupo de amigos. 18: Diminutivo de nombre de mujer. 20: Manga, tromba marina. 21: Flore. 22: Voz francesa que significa lacio, ajado, sobado. 23: Literato francés autor del libro anecdótico «María Antonieta y su familia». 25: Símbolo químico. 27: Río del Brasil, en el Estado de Pará. 28: Ocre, mineral de hierro. 29: Pronombre francés. 31: Situación o estado de atacar. 33: Flor. 35: Sujeto, escucha. 36: Prefijo inseparable. 37: Nacido en una ciudad alicantina. 40: Certificado, asegure. 41: Planta perenne exótica. 44: Al revés, nombre árabe. 45: Anca. 47: Vende o empeña. 48: Semillas menudas de ciertos vegetales. 49: Obstruye. 51: Oficial otomano. 52: Cuarto. 54: Junto al 53 vertical, nombre y apellido de una artista de cine italiana protagonista de «El payaso». 56: Prefijo inseparable. 57: Agudeza y donaire en el habla. 59: En Mitología, uno de los gemelos de Bucolión. 61: Nombre de varón. 63: Trabajar con continua fatiga. 65: Ciudad de Gerona. 66: Insolente, descarada. 67: Preposición. 68: Naturales de una región yugoslava.

juicio, estime. 14: Garantía. 17: Nombre de letra. 19: Concepto o juicio de una persona o cosa. 20: Canto popular del Sur de España. 22: Arrebatado. 24: Teina. 25: División administrativa del Irak. 26: Diminutivo de nombre de mujer. 28: Nota musical. 30: Flor. 32: Sementera, tierra sembrada. 34: Reina de Jerusalén. 38: Hoja de papel que se une a las letras de cambio por falta de espacio para los endosos. 39: Ciudad sevillana. 42: Río de la provincia del Alto Amazonas (Perú). 43: Parajes para resguardar el ganado. 45: Grada, escalinata. 46: Higados, bofes. 48: Cierta color. 50: Aceite de oliva. 53: Véase 54 horizontal. 55: Aflige. 58: Nombre de varón. 60: Al revés, glándula endocrina. 62: Consonante repetida. 64: Adverbio de lugar. 66: Símbolo químico.

(La solución en el núm. 314)

SOLUCION 312

C	A	T	E	G	O	R	E	M	A	S
A	G	N	E	R	O	N	A			
L	U	I	S	C		C	A	I	N	
M	E	T	A	B	O	L	I	S	M	O
A	D	L	I	M	E	N	A	S		
A	P	A	R	E	N	T	E	S		
L	I	D	O	N	E	A	S	L		
A	L	A	E	R	P	E				
M	I	L	U	S	A	C	A	P		
A	L	I	A	R	Y	P	A	N	E	
A	N	T	E	Q	U	E	R	A		
E	A	T	U	N	M	C				
T	O	R	P	E	A	H	O	R	A	
P	R	E	R	O	S	N	O	S		
R	I	S	A	R	B	A	C	O		
N	P	L	A	T	A	I				
T	O	R	E	O	R	I	Z	A	L	
A	C	A	R	A	M	E	L	A	D	O
B	O	T	O	N	S	E	R	A	S	

VERTICALES

1: Negocio ocasionado a contratiempos o disturbios. 2: Símbolo químico. 3: Dicese del adorno caprichoso de bichos o quimeras. 4: Vertiente de un tejado. 5: Isla del archipiélago de Fiji. 6: Cante popular cubano. 8: Rodeo, ajusto. 9: Costa cortada verticalmente. 11: En-